

Vía Libre, publicación universitaria, una estrategia para el desarrollo del proceso de lectoescritura en estudiantes de la Universidad Libre

Por:

Laura Nataly Avellaneda

Karen Daniela Delgado

Juan Camilo González

Laura Carolina Jiménez

Yuli Carolina Lugo

Adriana Marcela Pérez

CAPÍTULO I:

REVISTA VÍA LIBRE

Las publicaciones escritas buscan ser reflejo del pensamiento y etapa de una sociedad; infortunadamente este medio de comunicación ha tenido inclinación a excluir la voz popular y a dejar esta responsabilidad a cerrados círculos intelectuales, políticos y económicos.

Cuando se aborda el tema de los procesos de lectura y escritura en el ámbito educativo universitario, se hace necesario observarlo desde una perspectiva social, cultural y académica, en donde las publicaciones universitarias (revistas, periódicos, magazines, folletos) juegan un papel importante en el proceso lector-escritor

Es necesario precisar la historia y función de las revistas en nuestro país, como punto de partida se debe aceptar la gran importancia que éstas tienen en el transcurso y progreso del país, siendo reflejo fiel de los peldaños históricos. La historia de las revistas en Colombia está, como en el caso de la prensa, muy ligado a la literatura y, en general, a todas aquellas áreas y personajes intelectuales que, a finales del siglo XIX y principios del XX, resultaban de gran relevancia en el acontecer cotidiano del país; personajes que comprendieron la importancia de transmitir la información cultural por vías diferentes a las habituales.

La universidad es un espacio multicultural, de debate, opiniones divididas y construcción del aprendizaje; todos estos elementos en conjunto conforman una

pequeña sociedad que necesita ser escuchada y que busca construir espacios de intercambio de saberes y difusión de ideas. El proyecto Vía libre se cimentó en la necesidad existente de un portal bien elaborado, que conectará las ideas de la comunidad educativa, con el exterior.

La Revista Literaria y Cultural Divulgativa Arena y Cal, fue fundada en abril del año 1995 por su actual editor, Alfonso Estudillo. Se caracteriza por ser una publicación de carácter plural e independiente, sin ánimo de lucro y cuyo fin único es contribuir a la difusión de la Cultura. (Revista virtual Arena y Cal, México), al igual que esta revista, Vía Libre busca contribuir a la cultura, incentivando, y promoviendo la expresión artística en todas sus manifestaciones, primordialmente en la producción escrita.

Por otro lado, la revista universitaria Mexicana Mayahuel, en su editorial de Diciembre de 2004, presenta la finalidad de la revista “Verter dentro de nuestra publicación, aquellos néctares del intelecto que salgan de nuestros compañeros estudiantes, y de esta forma, contribuir a la evolución del pensamiento, el cual lejos de dejar que se extinga, debe fructificar. Así pues, Mayahuel busca brindar el alimento intelectual para que los hombres sobrevivan a un ambiente de apatía, conformismo y enemistad” La finalidad de las producciones escritas, es la de posibilitar encuentros de intercambio ideológico, todo ésto enmarcado en una revista que busca generar un cambio en la mentalidad del estudiante unilibrista, otorgándole una herramienta de poder intelectual que lo llevará a expresarse en pro del bien colectivo.

Aunque en todas las universidades de Colombia se habla con propiedad de revistas universitarias, se considera que el número de creación de éstas, es mínimo, convirtiéndose así, en una buena temática de investigación para las mismas universidades. Preguntarse cuál pudiese ser la causa de esta problemática, nos ha llevado al mismo tiempo, a indagar particularmente, sobre el

por qué se presenta tal situación en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Libre.

Así, es importante hacer referencia a lo que hoy en día se conoce como Magazin Vía Libre, el cual ha tenido sus etapas y cambios con el paso de los años.

Las primeras proyecciones de Vía Libre surgieron en el año 2005, con un pequeño grupo de tres estudiantes de séptimo semestre, quienes por medio de publicidad recursiva, anunciaban la convocatoria para participar en un nuevo periódico de la Facultad, aun sin nombre, a lo cual después acordaron llamarlo Pedagogía, nombre que no contó con la total aceptación de la decanatura de la Facultad, pues aludía a una crítica a la educación, referida a los estudiantes conformistas y maestros mediocres que convertían la práctica pedagógica en una total agonía...

En vista de esto, la docente Herly Torres, la principal promotora de este espacio, recomendó cambiar el nombre a Vía Libre, que significaría entonces la resistencia del espíritu de libertad de los estudiantes que participaran en este nuevo medio.

Vía Libre, inicialmente, y durante tres años (2005 – 2008) conservó su identidad como periódico; su formato, era de un tamaño de A3, papel propalcote (tanto en la portada como en el contenido), fotografías (a color y blanco y negro), títulos y subtítulos a color y con un número de páginas correspondiente a 12.

Debido a estas características de impresión, el número de ejemplares nunca sobrepasó los quinientos y en cuanto a su contenido, fue enfocado especialmente a artículos informativos, científicos y crónicos.

En el año 2009, Vía Libre, orientado aún por la docente mencionada anteriormente, pasó a manos de un nuevo grupo de estudiantes de séptimo

semestre, quienes dieron un giro a éste, convirtiendo el periódico de la Facultad de Ciencias de la Educación, en una publicación novedosa y creativa: Vía Libre Magazin.

El primer aspecto a cambiar, fue su formato y presentación; dejó de tener tamaño A3 a tamaño A5; el papel propalcote y el color fueron utilizados únicamente, en la portada; el contenido fue elaborado en papel Bond y el número de páginas pasó a 24, logrando así un mayor número de ejemplares.

En su primera publicación, fueron impresas 1030 revistas; el contenido de la nueva Vía Libre contaba con campos informativo, cultural y literario, dividida en 7 secciones:

À l'université: Mostraba información sobre eventos y nuevas tendencias de la Universidad Libre.

Et notre ville...: Artículos que hablaban sobre Bogotá

Hablando con la poesía y la cultura: Se expusieron una entrevista al poeta colombiano Juan Manuel Roca y un artículo describiendo el evento cultural Festival de Talentos. Libreratura: Contenido literario (poesía, cuentos, ensayos, etc.)

In-formación: Brindaba información actual sobre sucesos y convocatorias para universitarios en general.

Recomendados literarios: Comentarios de recomendación sobre algunas novelas literarias. Apuntes: Datos curiosos sobre cultura general.

El 30 de octubre del año 2009, Vía Libre Magazin salió a la luz; ésta vez liderado por dos estudiantes, quienes cambiaron la historia de la revista de la Facultad de ciencias de la Educación. En un evento de lanzamiento, acompañado de música en vivo y entrega de recordatorios, fueron distribuidos 1030 ejemplares a todos los estudiantes de la Universidad Libre; causando gran impacto tanto en

estudiantes, como en docentes y directivas, por su nueva presentación y contenido.

Pues el espacio ya existente de expresión cultural, que no gozaba de gran reconocimiento y estaba predestinado a que el curso de éste llegara a su fin, evidenció la necesidad de transformación y renovación de dicho espacio.

Las revistas siempre han sido un medio novedoso y atractivo de intercambio cultural e informativo. Una prueba fehaciente de ellas es Vía Libre, la cual se ha convertido en la herramienta de libre expresión de los estudiantes de la universidad, que en un principio, fue abordada solo por estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación, pero luego, se evidenció la participación de otras facultades: Derecho e Ingeniería; brindando espacios de locución literaria, informativa y de opinión; los cuales a su vez, permitieron también su publicación.

La revista Vía Libre nació con el ánimo de construir un espacio de referencia de la cultura y la información, donde sus protagonistas y espectadores fueran los mismos estudiantes.

Vía Libre ha sido pensada y diseñada para mostrar el pensamiento y, facilitar la información que los estudiantes crean para la comunidad universitaria en general. La revista refleja el carácter interdisciplinar en sus contenidos, puesto que, se encuentran textos de tipo literario, informativo y de opinión, creados por estudiantes de diferentes programas académicos.

Actualmente, Vía Libre cuenta con un numeroso y sólido equipo de colaboradores que se comprometieron con las ambiciones de este proyecto, ambiciones que han crecido y es por esta razón que pretende publicarse no solo de forma física sino también con una interesante y vanguardista presentación virtual, facilitando la participación continua e interactiva; con el firme propósito de

que esta revista se conserve, se difunda y sea asequible a toda la comunidad universitaria.

Parte del éxito de la revista se debe a la estrategia y excelencia del trabajo realizado por el equipo creador y promotor de este medio, quienes han dedicado tiempo y compromiso a este proyecto que ha impactado a la comunidad universitaria.

Se propone que la revista Vía Libre conserve en sus siguientes publicaciones, la identidad de libre expresión e implementación de nuevas ideas que enriquezcan y perpetúen cada vez más su existencia.

Según la Teoría de la gran línea divisoria, las sociedades orales definen una mentalidad diferente e inferior a las sociedades en las que la escritura es la principal forma de comunicación. De esta manera se cree que con la invención de la escritura, la humanidad ha dado un gran salto cualitativo muy importante, al dotarnos de procedimientos que son capaces de aumentar nuestras competencias cognitivas.

La difusión masiva de medios de comunicación tales como periódicos, revistas, televisión, radio y actualmente la internet, ha permitido no solo informar al ser humano, sino hacerlo participe en la elaboración y producción de estos.

REVISTA VÍA LIBRE es un proyecto concebido y desarrollado por y para estudiantes; éste cuenta con una corta trayectoria, pero para sus creadores ha sido motivo de orgullo y honor institucional para la universidad. Teniendo en cuenta la habilidad comunicativa de los estudiantes sin reparar en el programa académico al cual pertenezcan, este proyecto integrará simultáneamente a la comunidad Unilibrista, invitándolos a expresar libremente el producto de su imaginación, resaltando el uso de una estructura adecuada en los escritos, de acuerdo al campo de desempeño.

En la realización de este proyecto, es pertinente la integración de habilidades literarias y tecnológicas las cuales se verán reflejadas en cada uno de los integrantes del grupo, para así cumplir a cabalidad con las metas propuestas y de esta manera, dar vida a la segunda edición de Vía Libre.

Finalmente, es importante mencionar que bajo la oportuna asesoría del semillero de investigación LEAL (Lectura y escritura en acción libre) el cual está enfocado en la producción y corrección textual, el proyecto Vía Libre se beneficiara de la labor de este semillero, brindando calidad a las publicaciones del magazín y recopilando material escrito gracias a los talleres aplicados en las aulas de clases de la universidad.

CAPITULO 2

-Características generales de la producción escrita-

La comunicación (Klinkenberg 1996) es un proceso que consiste en la transmisión de información cuyo esquema puede estar centrado desde la parte verbal, donde el emisor envía a un destinatario, a través de un canal, un mensaje, a propósito de alguna cosa soportada por un código determinado. Comunicar significa transmitir mensajes que deben ser comprendidos y recordados, siempre que se transmite un mensaje ha de hacerse para generar una respuesta adecuada. ¿Pero qué tal si el mensaje que se pretende comunicar no reuniera las condiciones necesarias que permitieran su decodificación? Simplemente aquellas ideas inmersas en tal mensaje perderían la validez que merecen, por tanto, es necesario considerar uno de los aspectos más importantes de la expresión escrita: La redacción.

Según el Diccionario de la Lengua de la real Academia Española, redactar es “Poner por escrito cosas sucedidas acordadas o pensadas con anterioridad” Sin embargo, cada una de estas definiciones puede simplificarse, diciendo que redactar consiste en el hecho de escribir correctamente. Y es ahí entonces donde surge el cuestionamiento sobre qué significa tal hecho. Es necesario partir del concepto de escribir, entendiéndolo como la facultad humana de traducir o convertir en signos gráficos sus pensamientos. Tal facultad, y desde luego proceso debe someterse a una serie de reglas y convenciones que hagan inteligible para el autor y el lector, ese mensaje que pretende apresar y lograr el propósito de comunicar.

“Escribir correctamente constituye una condición objetiva e indispensable que no solo responde únicamente al hecho del buen uso gramatical, sino a la aplicación automática de un reglamento conformado por la lógica y el propio sentido común. Una de las premisas necesarias para lograr el objetivo de escribir correctamente se basa en la redacción; teniendo en cuenta la necesidad de ésta en cualquier ámbito” (Serra 2004). La verdadera esencia de la escritura comprende algunos principios fundamentales como: La capacidad y libertad expresiva, la posibilidad de reflexión, ausencia de obstáculos circunstanciales y el carácter de perdurabilidad. Las técnicas de redacción pueden ser aprendidas y posteriormente desarrolladas con relativa facilidad si se parte de la base de la disposición, la práctica y la dedicación.

Inicialmente debe hacerse la escogencia del tema; en la mayoría de los casos, escribir resulta un hecho impuesto más no de decisión personal. La cotidianidad ha hecho que en entornos estudiantiles y laborales, la necesidad de enfrentarse a un papel en blanco, resulte una situación compleja. La escritura puede convertirse en una actividad placentera siempre y cuando haya libertad de ideas y también de tiempo. Los temas impuestos conllevan en la mayoría de casos a la frustración creada por la presión generada. No obstante, cuando no existe escapatoria alguna a tal imposición, pueden considerarse algunos aspectos que podrían de alguna forma determinar el éxito: En primer lugar, es coherente delimitar la extensión del escrito, teniendo en cuenta que entre más corto sea éste, más facilidad y buenos resultados tendrá. En segundo lugar, debe señalarse el tipo de presentación que adoptará el texto. Aunque el contenido pareciera ser el eje del escrito, también es evidente que la forma en que esté redactado influye considerablemente. En cuanto al tiempo, las posibilidades de éxito varían según la cantidad del mismo, no es lo mismo escribir bajo un límite de tiempo en un examen final que disponer de los días para llevar a cabo una buena composición escrita. Así mismo, el receptor o persona a quien se dirige el texto influye notablemente (Sierra 2004). Por consiguiente, el receptor a su vez, determina el tono del destinatario aludiendo la fuerza de sus palabras. Por último, cabe resaltar

que los apoyos bibliográficos resultan de gran ayuda para el soporte y complementación de las propias ideas, con la de autores de trabajos, reportajes, estudios de campo, encuestas etc...

En cuanto al tema libre, las aspiraciones del ser humano, especialmente la del afán creador es la que más sobresale entendiendo la escritura como una de las expresiones artísticas que proporciona mayor satisfacción. Aún así, no siempre es posible confinar placer y escritura, puesto que requiere definir puntos referenciales tales como la elección del tema, extensión del texto, estilo y por supuesto el receptor. Todas estas condiciones pueden llevar a un cierto estado de frustración frente al papel en blanco.

La facilidad de elección de un tema, radica en la creatividad de escritor, escritor, focalizada en los gustos personales, intereses, afinidades y experiencias. Cada uno de estos aspectos direcciona a acudir a bases informativas de elaboración textual. El caso más palpable es durante la presentación de un examen donde es imposible acceder a fuentes ajenas a nuestros conocimientos. En este sentido, el desarrollo intelectual y personal del ser humano y deben pasar inaudiblemente por la lectura regular de todo tipo de textos: Diarios, revistas publicaciones periódicas, novelas, ensayos, crónicas, tratados, incluso reportajes deportivos folletos pueden ser de gran utilidad a la hora de recopilar información que en un momento determinado podrá ser valiosa. Sin embargo, la cultura general no es sólo una compilación de datos sistemáticos, sino que estos deben estar sustentados por la propia inteligencia, que entre otras cosas es la que permite interpretar y concretar nuevamente dicha información y de este modo integrarla de forma global.

Con respecto a lo anterior, es necesario mencionar que la experiencia adquirida mediante la lectura o la televisión, no puede considerarse como propia, en otros términos, tal experiencia sólo puede alcanzar su validez en cuanto sea interiorizada por la persona y asimilada según su visión interior del mundo. De

este modo, el sujeto adquiere una concepción propia procedente de los datos del exterior. Asimismo, la información también puede buscarse basada en la visión del mundo de los demás. De esta forma, la observación y análisis de las experiencias ajenas pueden ser útiles para contrastar, revisar y modificar la propia logrando el enriquecimiento a través de nuevas perspectivas que contribuirán a la creatividad.

No obstante, cuando la naturaleza del texto lo requiere, lo cual sucede en la mayoría de los casos, es indispensable realizar una exhaustiva labor de documentación, por lo tanto las referencias bibliográficas contribuyen a tal desarrollo con el fin de dar verosimilitud y coherencia al escrito. La investigación bibliográfica no sólo proporciona información valiosa, sino que conecta con otras fuentes y desde luego con otros autores. Evidenciando que es posible hallar información en todas partes con la sola facultad de observación.

La información una vez encontrada e interiorizada, debe someterse a una organización. Para escribir sobre un tema determinado, la materia fundamental son las ideas. Por lo tanto, a medida que se obtiene la información, van surgiendo motivos temáticos básicos, nuevas ideas secundarias que resultarán útiles para enriquecer y completar el texto. De este modo, el método más efectivo para recopilar y organizar la información, consiste en ir anotando sucesivamente las ideas que van surgiendo bajo el proceso de búsqueda. Así pues, se obtendrá una lista que incluya todos los aspectos temáticos e intereses implicados en la labor. Así mismo, para organizar la información, se pueden seguir distintos procedimientos:

- La aplicación de un planteamiento basado en la lógica el cual consiste en agrupar en bloques temáticos los datos que tienen relación entre sí.
- La secuencia temporal o cronológica que resulta más apropiado cuando el tema es narrativo o histórico.
- La elección de ideas principales que se derivan de la recopilación de datos, estableciendo relaciones jerarquías y nexos que servirán de punto de

partida para elaborar el índice o esquema previo de redacción. Con éste método, es posible planificar, y determinar de antemano el orden secuencial de trabajo.

El proceso de búsqueda y organización de ideas proporciona una materia prima a básica. Sin embargo, no permite afrontar la elaboración del texto con suficientes garantías de éxito. Las ideas, aunque agrupadas en bloques temáticos bastante definidos, se presentan sin conexión o relación entre ellas. Una vez organizada la información, debe tomarse al punto de partida y replantearse nuevamente las preguntas como: ¿Cuál es el objetivo del texto?, ¿Cuáles son la actitud y el tono que se adaptarán al texto?, ¿Quién es el destinatario de nuestro mensaje? o ¿cuál es la extensión prevista? Tales factores deben interrelacionarse convenientemente para facilitar el plan de redacción.

La finalidad con que se pretende redactar el escrito determinará los factores faltantes de la elaboración. Los objetivos pueden ser lo más variados por tal motivo, es pertinente señalar que el mensaje inmerso en el texto, debe contar con las respectivas funciones de la comunicación: La finalidad del escrito puede ser representativa, dado que se trata de una exposición de objetivos. También puede ser expresiva, teniendo en cuenta el punto de vista del autor, pero si la función es conativa, el propósito será convencer al lector. La función poética por su parte de un esquema argumental creativo. Las ideas apuntadas en el proceso de búsqueda servirán para reforzar o apoyar verosimilitud en el texto.

Otro punto crucial es la actitud del autor; quien escoge el tono que más se adecue a la finalidad de su texto. Si se desea potenciar la objetividad de la información, se optará en un estilo impersonal basado en el distanciamiento respecto a lo que se quiere expresar. Por otra parte, si la función que se pretende imprimir es subjetiva, primará indudablemente la primera persona. Tal actitud subjetivista podría conducir significativamente a la función conativa, lo que implica conceder más importancia a ciertos bloques temáticos. El destinatario del escrito

influirá decisivamente en la elaboración del esquema de redacción. El tono, el vocabulario y complejidad deben adecuarse de acuerdo con las características del receptor.

En cuanto a la extensión del texto, deben seguirse uso cuestionamientos tales como ¿Cuál es el formato y la extensión más adecuada al objetivo del escrito? Si se pretende elaborar un escrito divulgativo y exhaustivo sobre el tema, el número de páginas. Es evidente que todo el trabajo de búsqueda, organización y elaboración del programa de redacción, facilitará el proceso de generación de texto. Desde el momento en que el autor está familiarizado con el tema central y el objeto al cual persigue, las palabras fluirán con mayor facilidad sobre el papel, pero llegado el momento de enfrentarse a la hoja en blanco, es preciso tener en cuenta una serie de normas que no afectan solamente al dominio básico de la gramática y ortografía, sino también a la dinámica interna del texto.

El plan previo a la escritura no debe suponer en modo alguno una esquematización rígida y cerrada que coarte la libertad creativa. A medida que el texto se va desarrollando, surgen nuevas ideas y asociaciones que exigen una modificación sobre la marcha del planteamiento inicial. Tal proceso no significa que el esquema previo estuviera erróneo o haya sido poco planificado, sino que el texto presenta una dinámica propia que surge a medida que se va creando. El proceso de escritura puede resultar revelador para el propio autor, quien, al intentar plasmar ciertas ideas sobre el papel, encuentra nuevas conexiones y nexos temáticos, que si se controlan adecuadamente acabarán enriqueciendo el texto.

En muchos casos, la dinámica del texto puede perder su objetivo, cuando esto sucede, es necesario detenerse y replantear tanto el esquema previo como el proceso de generación del escrito. Por ejemplo, si se percibe que al desarrollar una de las ideas secundarias planteadas, se está contradiciendo el objetivo central del texto, por esto, es conveniente retroceder y cuestionar todos los pasos

mentales que se han dado hasta llegar a plasmar tal idea. De este modo se descubre si el problema procede de un mal planteamiento del esquema previo o de los razonamientos que se han realizado durante el proceso de redacción. Para ello, resultará de gran ayuda un instrumento infalible conocido como el borrador.

El mejor sistema para poder controlar con garantías la dinámica interna del texto durante el proceso de generación es actualizar uno o varios borradores. Resulta evidente que durante la ejecución de un examen, son escasas las posibilidades de elaborar varios de estos textos preliminares, debido a las lógicas limitaciones temporales. No obstante, en estos casos siempre es recomendable realizar como mínimo un borrador que no sólo permita mejorar la presentación de la prueba del examen, sino también la posterior fase de revisión y corrección para decidir el contenido final del texto. Por el contrario, si el escrito no se encuentra limitado por cuestiones temporales, es bastante conveniente realizar un borrador preliminar. Con este nombre se conoce la primera versión completa del texto, el núcleo del cual surgirá el original definitivo.

Una vez elaborado el borrador, se dispondrá de lo que se denomina “Material en bruto” A partir de esa primera versión, se realizarán una serie de pasos que servirán para llegar al texto definitivo, aquel que estaba latente desde el principio y que mediante el lenguaje escrito, es posible desarrollar del modo más indicado teniendo en cuentas las necesidades comunicativas. Sin embargo, es pertinente señalar cuáles son los pasos fundamentales para acceder al texto final.

Algunos optan por no escribir una sola, sino que llegan a elaborar varias copias simultáneas con distintas correcciones y modificaciones, de las que escogen finalmente la más congruente con la idea original. Otros, por el contrario, trabajan sobre una copia única, a la que incorporan todas las variaciones y mejoras posteriores. Otro de los aspectos distintivos a la hora de transformar el borrador, es el que se refiere a en qué momento se debe revisar y corregir la primera versión. Algunos autores lo hacen a medida que van escribiendo el

borrador, casi página por página, mientras que otros prefieren realizar el proceso cuando han compuesto bloques de texto mayores. En estos casos, es necesaria una nueva labor de corrección y revisión al finalizar el borrador.

Este es el método de trabajo empleado por la mayoría interna. Por último de autores. En este sentido, se consigue tener una visión general y completa de todo el texto, lo que sirve para garantizar su unidad e coherencia. Finalmente, algunos autores utilizan el método de dar a leer ese texto inicial a una segunda persona para realice las observaciones y anotaciones pertinentes. Esto servirá para aportar un nuevo punto de vista, que resultará muy significativo para el enriquecimiento del texto final.

Otro punto importante dentro del proceso de escritura es la apropiación del estilo. Cuyo término se deriva de la palabra *sutiles* que en su acepción clásica se refería al punzón metálico que utilizaban los romanos para escribir sobre las tablas enceradas. No obstante, su evolución en el tiempo a dado a esta palabra una serie de connotaciones diversas que, en el ámbito de la escritura, se han concretado en una sentencia *tan simple en su enunciado como compleja en su contenido* “El estilo es el hombre” (Buffon 1730)

Otra de las concepciones más comunes del concepto de estilo, es la globalizadora, definiendo el estilo como un conjunto de rasgos y recursos que identifican una escuela, una época o una generación determinadas para diferenciarlas de las demás. De este modo, el estilo estaría relacionado con la estética, la filosofía y la sensibilidad propias de una época histórica, que puede abarcar desde unos cuantos años a varios siglos. Estos factores inciden sobre la manera de escribir de los autores de un determinado momento en la historia, algo que se puede comprender fácilmente si se comparan por ejemplo, una obra del siglo XVII como *El Quijote* y una novela de Galdós

Aún cuando la teoría literaria de los últimos siglos se ha caracterizado por la necesidad de etiquetar, clasificar y encasillar a todos los escritores de determinado movimiento estilístico, es notable que ningún autor se parezca a otro, puesto que reivindica la estrecha interrelación entre la personalidad y el estilo trascendiendo los rasgos estéticos comunes a un determinado momento histórico. (Buffon 1745)

Así, el concepto de estilo va más allá de los aspectos formales de la obra de un autor para reflejar y profundizar en su personalidad. Esto no significa que leer un libro u otro, se conozca realmente la forma de ser y de pensar de un escritor. Pero si, que partiendo de un conocimiento de la historia literaria. Del mismo modo cabe resaltar que el simple hecho de poder distinguir entre dos estilos, no autoriza a juzgar su calidad literaria. En este sentido, la responsabilidad como individuo puede estar más cerca de un determinado autor y sentirse más alejada de otro y por lo tanto, no es posible decir que un estilo sea mejor o peor que otro, simplemente basta con reconocer su carácter único y personal.

El modo personal de escribir, puede ser moldeado según una serie de parámetros o cualidades esenciales para un buen estilo. Inicialmente se habla de un enfoque básico, consiste en el análisis de aquello que se denomina como esencial a la hora de definir un buen estilo: en primer lugar, y cómo lo señala Fernando Lázaro Carreter, presidente de la Real Academia de La Lengua Española, “las cualidades que debe tener cualquier texto son: *naturalidad, claridad y conclusión.*”

Otra autoridad de la lengua es Rafael Lapesa, quien plantea una nueva y más extensa relación de cualidades que debe tener todo texto bien escrito, entre ellas: Claridad, propiedad, vigor expresivo, decoro, corrección, armonía, abundancia y pureza. Sin embargo, existen otras variaciones de texto, lo cual exige incluir nuevos criterios y matrices.

En el caso del estilo informativo periodístico, algunos expertos como Emil Dovifat consideran necesario sacrificar la concisión con el fin de permitir una construcción que capte la atención, otros van más allá y establecen una relación de objetivos realmente extensa. Gonzalo Martín Vivaldi plantea una lista de criterios para el estilo informativo: Claridad, concisión, densidad, exactitud, precisión, sencillez, naturalidad, originalidad, brevedad, variedad, atracción, ritmo, color, sonoridad, detallismo, corrección y propiedad. Sin embargo, es importante dejar claro que según el tipo de texto que se desea escribir, no es indispensable respetar los parámetros esenciales.

Basta recordar que el objetivo principal de una buena parte de la literatura, es, precisamente, transgredir tales cualidades de naturalidad, claridad y concisión. En este sentido, el objetivo principal antes mencionado consiste en obtener y adecuar las técnicas fundamentales de la buena redacción, para así concebir una buena literatura, teniendo en cuenta que sólo a partir de la primera es posible acceder a la segunda.

Con tal fin, es pertinente mencionar las cualidades estilísticas necesarias, organizadas según criterios claves de un buen estilo, relacionando mediante unidades en primera instancia la coherencia con la naturalidad, esta última unida a la concisión por medio de la originalidad haciendo necesaria la presencia de la claridad para relacionarla con la corrección.

La coherencia por su parte, está fundamentada en la relación que se establece entre las partes de un todo, uno de los pilares sobre los que se centra la coherencia es el respeto por la organización lógica de ideas lo cual garantiza el proceso de comunicación. Este elemento discursivo, La coherencia también debe estar firmemente sustentado sobre la forma que adopta el escrito, no se pueden negar de forma arbitraria los registros de vocabulario o las técnicas estilísticas de un texto, sin embargo, la coherencia no debe entenderse como antónimo de

variedad. La propia dinámica interna del escrito dictará cuándo es necesario cambiar de nivel lingüístico o de técnica narrativa, por lo tanto, la variedad entra a formar parte del sentido de coherencia.

De otro modo, si se logra mantener la jerarquía lógica en la organización de ideas y se amolda el tono y el estilo del escrito a las variaciones justas y precisas se logrará crear un texto unitario. Por esta razón, la idea de unidad se encuentra en el núcleo mismo del escrito, y es algo que apela directamente a la incongruencia entre forma y contenido, entre lo que los lingüistas como Ferdinand de Saussure, denominan como estructura superficial y estructura profunda; aunque la idea puede expresarse de diversas maneras, siempre habrá una forma que resulte más adecuada o se amolde mejor al contenido, a tal proceso sólo es posible llegar a través del concepto de unidad, consecuencia lógica de la coherencia interna de un texto.

Al tratar el tema de buena redacción y habilidad escrita, se hace necesario abordar variedad de temas implícitos que muchas veces son los que hacen del escrito algo sin coherencia, cohesión, estilo y demás elementos discursivos.

Anteriormente, en el siglo XIX, todas las personas de cierto rango intelectual sostenían la idea de que era necesario primero conocer el sentido originario de una palabra, para así, no desviarse demasiado de su etimología y mucho menos del sentido que le daba a la oración; a esa idea le llamaban purismo.

P. Nouget , autor del libro comentarios chocantes - Un manual para no escribir tan peor- afirma dentro de su texto la importancia de emplear palabras sencillas que estén aun en uso, además propone la conceptualización a lo que define formalmente “verbi gratia”

El trabajo de escritor, como muchas otras profesiones requiere dedicación y esfuerzo, pues se hace necesario el conocimiento y estudio de sus precursores para así sin imitarlos dejar salir a flote el talento con el que se cuenta; aunque ese conocimiento no basta para lograr un buen escrito.

A decir verdad, hay que evitar ciertos malos gustos contemporáneos (por cierto en gran medida tomados de otros idiomas) como: no emplear formas extranjeras, cuidar el régimen proposicional, poner el elemento adjetivante detrás el sustantivo, procurar no emplear adjetivos derivados sino recuperar el uso de la palabra de, no crear nuevos verbos, y mirar con desconfianza los recién inventados por otros, mirar con desconfianza todo sustantivo nuevo, en escritos de bellas letras reducir o eliminar el empleo de términos técnicos, estudiar críticamente hasta qué grado conviene emplear expresiones regionales, recuperar el empleo siquiera ocasional de palabras fuera de uso, pero al mismo tiempo evitar el uso constante de voces que más bien pertenecen al lenguaje poético anticuado, si se gusta de citas en otros idioma; hacerlas preferiblemente en latín o en francés, y por último no ser ampuloso. (Nouget, 2002)

Según varias teorías, un hablante hispano requiere de más o menos 20 años para llegar a distinguir de manera acertada la compilación lexical de su idioma o lengua, pero para esto evidentemente se requiere de una condición, referida específicamente a la lectura sin límite de temas, pues de la variedad literaria depende la cultura poseída del lector. Por esto, no es recomendable la lectura de resúmenes que en su mayoría son proporcionados por personas del común que leyeron y explicaron el texto desde su punto de vista.

De igual manera es recomendable que al leer se conozca el vocabulario utilizado a lo largo del texto, así pues, habrá mejor comprensión y enriquecimiento lexical para cuando se vaya a escribir; conocer antónimos, sinónimos, adjetivos, adverbios, entre otros, este es uno de los requisitos necesarios para poner en práctica la producción escrita de la que se habla contantemente a lo largo de este texto. Los diccionarios por su parte, son una de las herramientas que ayudan a enriquecer el nivel lexical del cual muchos carecen al leer algún artículo que por pequeño que sea tiene palabras que quizá no se conozcan, para estos casos se requiere de un proceder deductivo que consiste en dirigirse al diccionario cada vez que se esté inseguro del significado de alguna palabra, aunque usualmente, los diccionarios suelen ser normativos por lo cual no se debe depender de uno solo,

ni en una sola lengua, se debe consultar más de dos o tres para así concluir un significado con criterio propio y no repetir rígidamente lo que otros dicen.

Según lo anterior, (P. Nouget. A, 2002) no hay que olvidar que a lo largo del siglo XIX la gente que quería demostrar su cultura, tenía la “habitud” de meter palabras o usos que habían leído en libros franceses, y que en la actualidad los de la misma mentalidad meten palabras leídas en libros ingleses. Huelga decir que invito a mis lectores a que rechacen esta actitud.

Por otro lado, existen ciertos comportamientos y acciones desarrollados con poco estilo al escribir, las muletillas por ejemplo no solo existen en la expresión oral, por el contrario, estas están presentes en la expresión escrita para rellenar una frase u oración sin aportar nada de información, es decir que se usan palabras solo por llenar el texto y ocupar más espacio; es entonces importante mencionar que frecuentemente se comete el error de confundir los conectores, que por cierto son de gran utilidad y carga, con las mal usadas por algunos “muletillas”. Los conectores por su parte cumplen con la función de enlazar la información anterior con la siguiente de una manera que refleje elegancia, es decir que la relación establecida entre las partes que componen el mensaje y la unión de los enunciados del mismo sea lógica y coherente.

Palabras, oraciones o conjuntos de oraciones pueden ser denominados conectores, por lo tanto tiene la función de unir desde lo más corto hasta lo más extenso. Así, siguiendo el encabezado y las ideas desarrolladas de este párrafo, es necesario tener en cuenta que normalmente los conectores aparecen más en la escritura que en la oralidad, pues el contexto desempeña un papel importante en cuanto este tema se refiere, además un desarrollo lógico de las ideas propuestas hace inevitable la presencia explícita de estos.

Constantemente, al escribir se evidencia el uso de adjetivos derivados que se distinguen de los adjetivos comunes y propios de la lengua materna y son

adoptados de una lengua extranjera, que por cierto en algunos casos, poco, por no decir nada verídico, informan como en “almuerzo ejecutivo”.

Para no caer en ese error, que por cierto no demuestra un muy buen estilo, se recomienda recurrir constantemente a conectores sintácticos como de; algunos ejemplos tomados del manual para no escribir tan pior son: accidentes laborales por accidentes de trabajo, árbol navideño por árbol de navidad, colaboración ciudadana por colaboración de los ciudadanos, comité educativo por comité de educación, entre muchos otros. El rechazo al conector de, puede tener origen hace muchos años, cuando algunos ilustres sentían la necesidad de emplear palabras que no correspondían a un lenguaje cotidiano, como por ejemplo el uso de adjetivos que no eran meramente primarios, pues aquellos intelectuales ilustres, se sentían presionados a utilizar un lenguaje diferente del común, es decir expresarse de una manera no cotidiana.

Por lo anterior, existen algunas adjetivaciones innecesarias que no aportan semántica ni sintácticamente, con esto se sugiere que antes de escribir algún adjetivo es prudente pensar en su antónimo y en dado caso que no existiera, la adjetivación en ese proceso sería redundante. Se debe procurar eliminar de los escritos todas aquellas palabras que se puedan excluir cuando no aportan nada de información al texto.

Dando continuidad a los términos lingüísticos tratados anteriormente, es pertinente saber que existen palabras con dos o más funciones gramaticales como en “estrella” y “Juan estrella de rock”; donde la primera desempeña el papel de sustantivo, mientras que en la segunda frase aunque es la misma palabra ya funciona como adjetivo. Así, es importante tener en cuenta que mencionar que muchos de los sustantivos actuales provienen de antiguos participios o gerundios, y que junto al adjetivo encargado de transformar la información del sustantivo, se encuentra el adverbio que transforma la información de los verbos.

Los regionalismos por su parte, también ocupan un espacio importante en lo que se debe omitir o evitar para escribir de una mejor manera; al utilizar palabras

o modos de expresión propios de una región determinada, es decir cuando se hace uso de regionalismos no se puede esperar que un lector ajeno a su cultura entienda a cabalidad la intención, fuerza, modo y pureza del texto que se publique; así, existen de igual manera los anglicismos regionales que son palabras o frases tomadas sin necesidad alguna del inglés.

Con el objetivo de poder pensar con libertad en la lengua de destino, hay que proponerse al máximo independizarse de la tiranía del texto, lo que quiere decir que debe hacerse una idea propia y elaborada de una manera diferente a la del texto original, lo cual obliga al escritor a pensar en diferentes opciones y poder parafrasear de manera lógica, coherente y lo más importante sin cambiar la esencia original de la idea.

Anteriormente, se hizo mención a palabras tomadas de otros idiomas, más específicamente del inglés; y aunque el español es una lengua romance que anteriormente se suplía de palabras francesas, se convirtió en una tendencia universal a la que muchos hispanohablantes se unieron, e hizo que se reemplazaran la mayoría de galicismos por anglicismos; quedando tan solo unos pocos galicismos viejos que se deben evitar a la hora de escribir y hablar como primar por “prevalecer”, en razón de por “por qué”.

Las palabras francesas que actualmente llegan al mundo hispanoamericano son introducidas por personas que han estudiado en Francia ciertas disciplinas de letras, como la enseñanza de idiomas o el análisis del discurso. En general, se trata de neologismos cuyo empleo en Francia misma nadie entiende fuera de un pequeño círculo, como son *expérientiel*, *l'imaginaire*, *dans son optique* (en su perspectiva), *et le discours*. (Nouget, 2002)

El anterior aporte hace notar que todo préstamo lingüístico, ya sea del francés, portugués, inglés o cualquier lengua americana no va a reemplazar una sola palabra española que ya este establecida, por el contrario inducirá a reemplazar muchas otras; a lo cual se debería actuar en favor de la lengua materna y no dejarse llevar por una voz de moda extranjera, abandonando dos o más palabras

castellanas. Pero la influencia de estas otras lenguas, no sólo es evidente en palabras o frases, sino también en la ortografía adoptada por muchos; como por ejemplo el apóstrofo, el cual no es un signo propio del sistema ortográfico castellano sino un signo admitido en algunos casos cuando ha sido omitida una letra (pa', qu', 'd, entre otras) mientras que muchos hispanohablantes lo utilizan denominado la posesión de algo como en el inglés, lo cual resulta supremamente chocante, pues demuestra el más puro esnobismo; definido como una actitud propia de quien imita con simpatía y agrado las maneras u opiniones de aquellos a quienes considera distinguidos o de clase social alta, para así poder "parecerse" a ellos. Este síndrome se presenta usualmente por el interés de imitar el lenguaje, gustos, modas o estilos de vida, tratando al mismo tiempo con desprecio a los que se consideran "menores" en ese ámbito social.

Aunque según el autor, no se puede culpar la gente por no saber todos los idiomas del mundo o por no conocer bien el manejo de las lenguas aborígenes, extintas o vivas de su propio idioma.

De otra manera, durante las primeras ediciones de libros hace ya algunos siglos, se aceptaba la abreviatura de palabras con el fin de ahorrar espacio en las paginas, pero con la evolución del mundo casi todas esas abreviaturas se han ido perdiendo, por lo cual sería un buen ejercicio para los estudiantes universitarios familiarizarse con esas convenciones que ayudara a conocer la sintaxis y el léxico de impresos antiguos utilizados por nuestra cultura. Además, retomando la acogida del texto que se escriba, si un lector extranjero se encuentra con una de esas abreviaturas creadas para ahorrar, ya no espacio sino tiempo, podría darle gran variedad de traducciones; es por eso que se recomienda producir las abreviaturas hasta el primer grupo consonántico, cuando estas sean necesarias.

La riqueza expresiva de un autor no obedece únicamente al empleo de un estilo redundante o pomposo, pues a fin de cuentas esa manera de escribir se torna pesada y no es considerada buena. Por el contrario quien desee pulir su texto debe analizar y ser consciente que mientras más breve y preciso se exprese lo que se quiere transmitir o comunicar, más deslumbrante -por calificarlo de

alguna manera- es el escrito. Seguido a esto es pertinente tener en cuenta que aquellas palabras vigentes y aceptadas, pero largas y rebuscadas no son recomendables para la publicación de cualquier texto; así mismo como el atento uso de todas aquellas desinencias que aumentan la cantidad de vocablos nuevos, pero como lo conciben varios investigadores- es antieconómico tanto para el cerebro como para los diccionarios, así como tampoco es aconsejable el uso constante de sustantivos no comunes en castellano o de adjetivos vueltos sustantivos.

Hace algún tiempo, en España estuvo muy de moda anteceder el o los adjetivos al sustantivo del cual se quería tratar y se pensaba que esta nueva manera de describir era correcta, además diferenciaba su puro y casto lenguaje. Ese asombroso estilo fue imitado solo en algunas partes de América, donde al final, como en España no obtuvo la acogida necesaria para establecerlo en la real academia de la lengua.

Sintetizando un poco las ideas de los párrafos anteriores, es evidente la lucha por conservar y recurrir principalmente a un lenguaje romance de pocas sílabas en las oraciones y pocas desinencias en las palabras. La alucinación por evitar a como dé lugar la repetición o simple uso de conectores sintácticos, no debe servir como pretexto para afejar el lenguaje con cualquiera de los elementos nombrados anteriormente.

En ciertas ocasiones cuando se lee algún texto, el lector queda con una sensación de vacío, de insatisfacción y desdicha respecto a las expectativas que tenía antes de iniciar la lectura; y lastimosamente es culpa del autor, quien al proponer e intentar desarrollar su tesis no cree haber encontrado una explicación verídica por lo que recurre a inventarse una que intenta compartir con el lector. Según (P. Nouget. A) ocasionalmente el horror al vacío tiene intención de comunicar algo; pero lo hacen con tanta indiscreción y abundancia que resulta de mala educación, y su redundancia, en realidad, no informa nada nuevo.

De otra parte, semánticamente no existe razón alguna para sustituir voluntariamente una palabra por otra; es decir, que si emplea un lenguaje claro que no tiene nada que esconder no existe entonces razón alguna para recurrir a discursos deshonestos, que consisten en cambiar los nombres a los hechos, los actos y /o actores de ellos.

Un ser humano que desee que su trabajo diario sea fructífero y eficiente, debe tener en cuenta que en cualquier práctica comunicativa de tipo didáctico y laboral, la lectura y la escritura juegan un papel fundamental como argumentos creativos e interactivos.

Dado los avances en la historia educativa, es importante impulsar la superación de los conceptos que se tienen en cuanto a lectura y escritura, dado que la primera más que un proceso de aprehensión transmitido mediante códigos, es una relación entre el lector y el texto; y la segunda no es tan solo una transcripción de ideas, sino un representación creativa y crítica de una lengua.

Tener un incentivo es esencial en el desarrollo de actividades cognitivas, encaminadas al aprendizaje y construcción de nuevas conductas, que agregadas a sucesos específicos, hacen que la persona logre una experiencia propia significativa de interacción con el contexto en el que se desempeña, es aquí donde la motivación juega un aspecto fundamental al momento de arriesgarse a producir un escrito o de tomar un libro para adentrarse en su fantasía y sus mundos.

Los desarrollos de las competencias comunicativas (lectura y escritura), son una vía de acceso al conocimiento lexical y reglamentario de una lengua, ya que apoya el desenvolvimiento de habilidades para un mejor discurso y un mejor uso de las estructuras textuales. Hay que dejar de lado, la idea de que la escritura ha estado en decadencia, porque muchos seres humanos hacen uso de ella como fuente de inspiración y así mismo de expresión.

La escritura es un elemento irremplazable y obsoleto, y siempre va a ser una marca fidedigna de la realidad con muy pocas probabilidades de ser tergiversada al ser leída.

Para poder seguir con el tema de la escritura, vamos a hacer una inclusión de lo que es el texto escrito, las partes que lo componen y su presentación, para esto es pertinente mencionar que para tener una escritura adecuada, ante todo hay que querer comunicar algo, hay que querer jugar con las palabras, además hay que tener en cuenta que en muchas circunstancias es indispensable utilizar la expresión escrita.

La comunicación actúa permanentemente como base de la vida social y como herramienta constructiva en la existencia humana; mediante el ejercicio de querer hacer saber algo a otro, el individuo toma conciencia de que la práctica de escribir, más que un dominio de técnicas o normas, es un proceso de interacción.

En el uso de la lengua de forma escrita, hay que diferenciar el texto y ubicarlo dentro de un género, haciendo una organización de los materiales y temas, que han de ser utilizados por el autor, es decir creando una estructura. Así mismo, hay que plantear un tema y utilizar un lenguaje apropiado para el género en el cual se quiera incluir. En este proceso de escritura, el autor debe fijar ciertos puntos cuidadosamente esquematizados, como una idea mental y luego una confección de esbozos, notas o borradores, que le ayuden a dar la forma deseada, es decir cuando una persona tiene un hecho material de escritura, debe decidir de que quiere hablar y cómo va a plasmarlo en el papel.

En varias ocasiones, esa esquematización está señalada por el asunto que se quiera expresar y puede ser adaptada a dos modos diferentes, la prosa o el verso, los cuales tienen en común únicamente el ritmo que utilizan, basado en repeticiones lingüísticas, pero una, está marcada por la regularidad de esas repeticiones y la otra, por la convención gráfica. (2004, Expresión escrita, círculo de lectores)

Son diversas las situaciones en las cuales es necesaria la producción de textos, y estas varían según los lectores, los temas, contextos y lugares a quienes va dirigido, pero hay que evidenciar que la escritura nunca va a ser una acción lineal. Al momento de la composición de cualquier clase de texto, debe haber una

planificación, la cual va a dar como resultado una buena producción. Desde un punto de vista objetivo, la escritura es un asunto individual, pero dicho asunto depende de gran manera de la experiencia adquirida del hábito y también de la lectura como principales recursos.

Para un producto efectivo, como se ha mencionado con anterioridad, se debe seguir un orden, comenzando con un ¿para qué escribo? O encontrar una finalidad, elegir adecuadamente el contenido que se tratará, ya que esto será de gran influjo para el tema a desarrollar, es decir de este cuestionamiento depende la finalidad del texto (2004, pág. 17 expresión escrita). Las finalidades más conocidas o generalizadas son: la narrativa, la cual pretende contar un hecho o suceso; la descriptiva, que busca detallar o referir sobre una persona, animal, cosa o situación específica. La expositiva, que explica determinado asunto o acción; se incluye también la argumentativa o persuasiva, que por medio de razones o argumentos, pretende convencer o persuadir y por último la dialógica, la cual se produce en la lengua hablada.

En este orden de ideas, sigue el cuestionamiento ¿para quién escribo? Dado que es de suma importancia hacer la diferenciación de contexto y población a las cuales va dirigido el texto, para esto es elemental un adecuado uso del lenguaje. ¿Sobre qué escribo? Es la pregunta siguiente a la que se enfrenta el autor, y en este paso se debe tener una visión definitiva del tema, que debe ser general o específico, entendiendo como general el que trata una acción extensa del pensamiento, y específico como el que trata las ideas globales.

Por último debe el autor saber cómo va a escribir, dado que al haber escogido el tema se pueden manejar diferentes métodos para la construcción de ideas; uno de los recursos es ubicar la historia del tema a tratar, es decir la información planteada en el pasado, dicha historia puede ser abstraída de cualquier fuente, incluso de las experiencias vividas por el autor; otra técnica usualmente utilizada es la lluvia de ideas, que consiste en el agrupamiento de cada una de los pensamientos relacionados con el tema, y aunque pueden no tener mucha correspondencia entre sí, tendrán alguna significación originada a partir del mismo

tema (2004, expresión escrita círculo de lectores, pág.18) también existe el método de asociación de ideas, el cual es muy efectivo al tener muchas ideas relacionadas sobre el mismo tema.

Según los diferentes tipos de texto, la comunicación es efectiva si se entienden y aplican adecuadamente los parámetros previos al momento de la lectura, aquí se muestra que estos dos actos van íntimamente ligados. Dentro de la estructura de un texto hay una visión estándar, en la cual deben incluirse ciertos puntos específicos como una introducción, el desarrollo y la conclusión, la unión de estas partes es conocida como unidad de información.

Al realizar la introducción, se está comenzando el texto, en síntesis es la exposición de la idea central que se tratará a través del escrito, ésta debe ser clara, concisa y debe atrapar al lector, persuadirlo para que consuma el texto en su totalidad, debe ser breve y atractiva, puede mostrarse como una afirmación sintética o como un interrogante, planteando un problema, o se puede desarrollar mediante ejemplos, siendo gráfica y explicativa.

Siguiendo con el proceso, el desarrollo es la parte crucial del texto, dado que es el desenvolvimiento del tema principal, este debe tener serios rasgos objetivos y a la vez claros. La información puede ser presentada mediante enumeración, como su nombre lo indica señalar cada uno de los puntos claves del texto; secuencia, en la cual los puntos principales se presentan separadamente pero de manera ordenada; también se usa la comparación, que muestra las distinciones y similitudes entre los objetos existentes en el proceso, para esto es necesaria toda la información plausible y notoria, así lo que importa es el desarrollo de conceptos que se incluyen dentro del tema principal.

Como última parte, la conclusión, en este momento se resume o se enfatizan todos los puntos primordiales y puede incluir un punto de vista diferente con una visión futurista del tema expuesto, es decir, la conclusión es una síntesis que

resume todo el tema. Como podemos ver para que un texto no sea aburrido debe ser claro, ordenado y entendible, con buena ortografía y puntuación correcta.

Al haber repasado los momentos en la realización de un texto, se debe revisar el modo de redactar y en este punto se demarca la impronta propia del autor, cuando nos referimos a esto, mencionamos el estilo o la manera exclusiva de plasmar ideas de uno o más escritores, esto es porque al detallar un texto, desde el punto de vista del lector, lo que causa admiración es la forma en que está redactado el escrito.

En la escritura de textos es elemental prestar atención a la organización lógica, también conocida como coherencia, es entendida como la claridad y estructura interna que permite ver el escrito como una unidad, la coherencia se determina por la conexión adecuada entre las afirmaciones, experiencias y conocimientos para poder crear un lazo entre el contexto y el destinatario y así mismo para que el que lea pueda realizar una asociación entre el texto y su vivencia, con diversas lecturas.

Anteriormente se mencionaban las herramientas o tácticas para la construcción de un texto (lluvia de ideas, notas, borradores), pero para la óptima comprensión del texto debe haber una organización debida de toda la acumulación de información de lo contrario todo el trabajo escrito sería en vano. Por esta razón debe hacerse una adecuada escogencia de términos e ideas que se entrelacen de manera que sea efectivo el entendimiento del mismo, al emplear el léxico preciso y homogéneo se podrá llegar a sorprender al lector, logrando una verdadera acción comunicativa.

A modo de sugerencia, se plantea una idea para mejorar en los escritores, el estilo de redacción, exponiendo la idea bifurcada que hay sobre el mismo. El estilo puede presentarse segmentado o cohesionado; el primero se caracteriza por separar la información en periodos breves, con frases cortas y presenta cierta reiteración, permite la fácil comprensión de los textos; El segundo se caracteriza por valerse de periodos largos y densos, con un tono literario, articulado y

complejo, los textos que utilizan este estilo suelen comunicar un dominio complicado y en muchas ocasiones fatigoso, además tanto el lector como el escritor, tienen que tener un conocimiento más amplio en cuanto a léxico, situaciones y obviamente sobre el tema. En cualquiera de los dos casos es pertinente intentar realizar un balance, entendiendo las diferencias y sabiéndolas implementar, para no perder los vínculos lógicos y también observando la concordancia y difiriendo en las relaciones sintácticas.

Hasta este punto hemos visto que la escritura es un mecanismo irrefutable, es la mejor y más fidedigna manera de plasmar un conocimiento, un sentimiento o cualquier idea, adelantar un proceso escritor es sin duda una gran transformación interior en el proceso cognitivo del ser humano, mejorando su capacidad de integración y comunicación.

la escritura es muy importante; es y ha sido demostrado a través del tiempo que los escritos han sido base fundamental en el conocimiento y demostración de los hechos históricos más importantes, la escritura fue un aterrizaje al ser humano, para dejar el conocimiento que puede ser expresado de manera oral en un futuro.

Se evidenció la estructura y la clasificación de los textos de una manera global, y hasta este punto logramos ver que la escritura no es una labor automática, y esto se reafirma en el arduo trabajo de la selección de las palabras correctas, la expresión con un lenguaje abundante y efectivo implica un gran trabajo, ya que se debe evitar repetir el léxico usado, este es uno de los errores mas consecuentes al empezar el ejercicio de escritura, y la principal razón es la pobreza léxica, esto se puede radicar si se utilizan pronombres y sinónimos, y si se eliminan palabras que lleguen a descontextualizar el texto, como las redundancias.

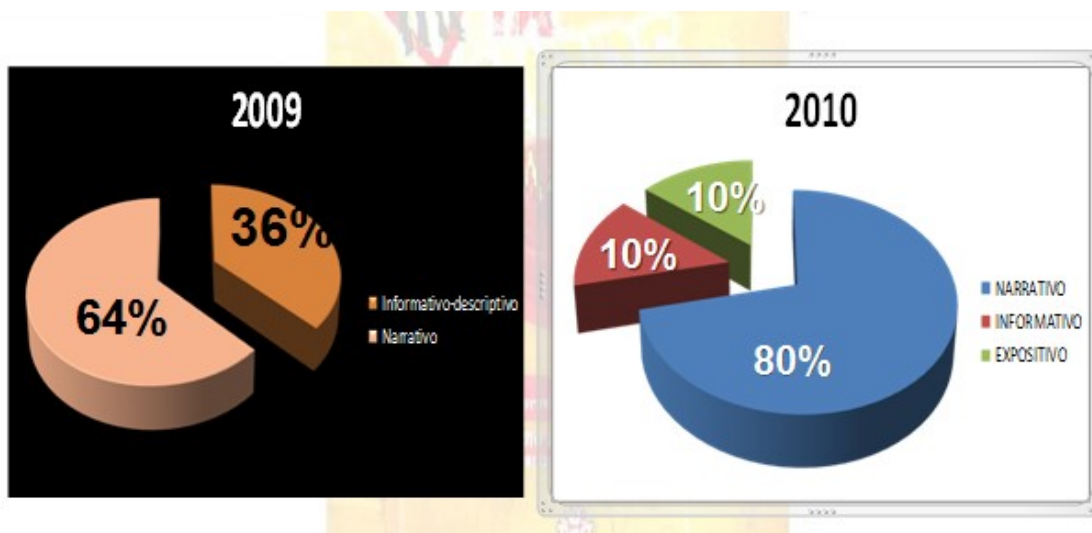
También es importante tener en cuenta al tipo de publico al que va dirigido el texto para que el escrito resulte comprensible, utilizando vocablo que sea de fácil acceso para una buena interpretación, es decir evitar incluir términos extranjeros ya que esto también hace perder el hilo de la escritura, para esto en el proceso de

escritura se debe buscar una constante ampliación del vocabulario, mediante la búsqueda de significados de palabras desconocidas y su continuo uso en la comunicación cotidiana.

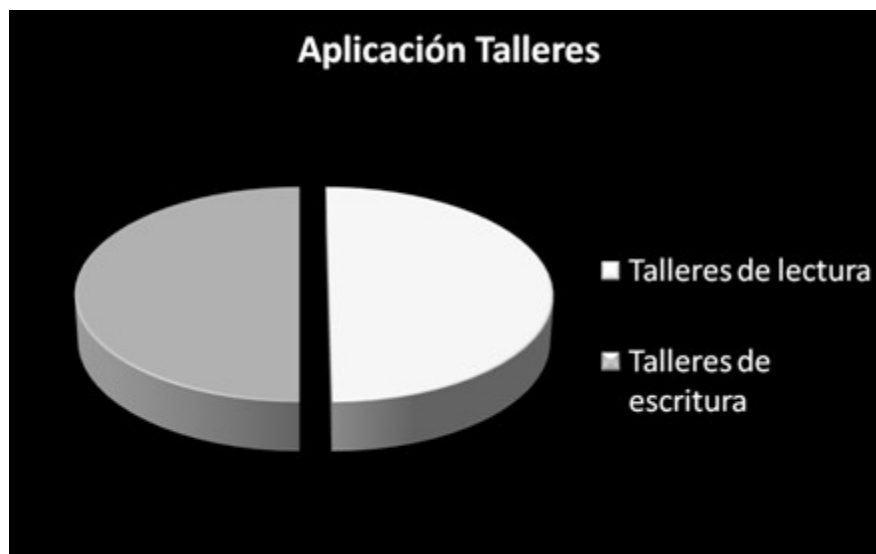
Al usar palabras no solo debemos conocer su significado y la manera de conectarlas dentro de un párrafo, sino que se deben saber contextualizar, haciendo una distinción estándar, en la cual se usa un tono que puede utilizarse en cualquier contexto, con términos imparciales, y convencionales; también se puede hacer una distinción familiar, que es comúnmente usada en contextos informales, hay que tener en cuenta que debe evitarse en situaciones de alto nivel intelectual.

ESTADÍSTICAS

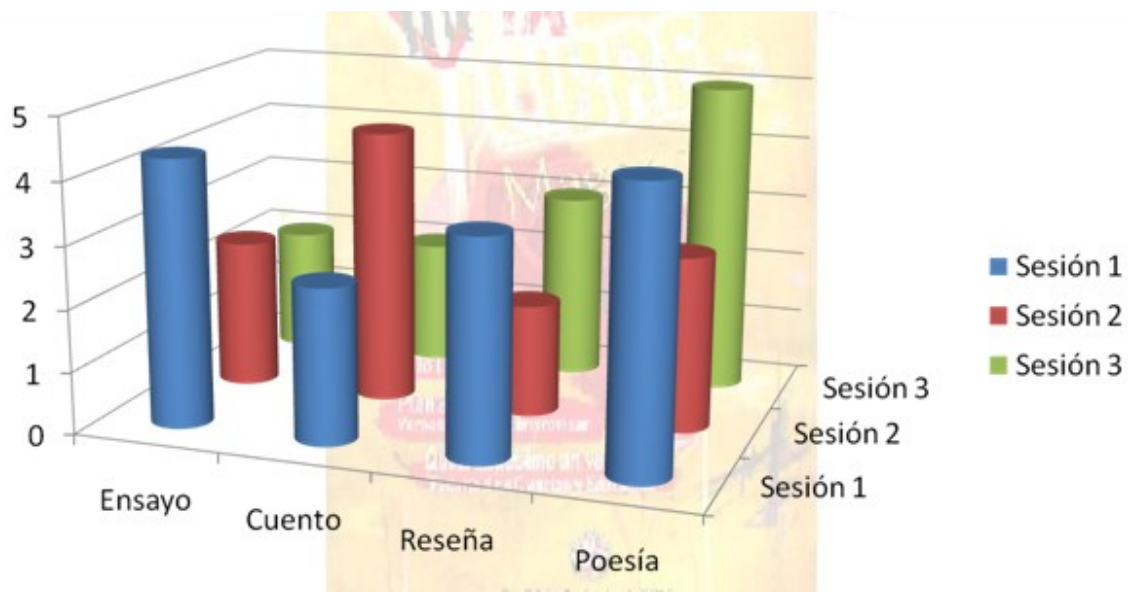
BALANCE CONTENIDO TEXTUAL REVISTA VÍA LIBRE



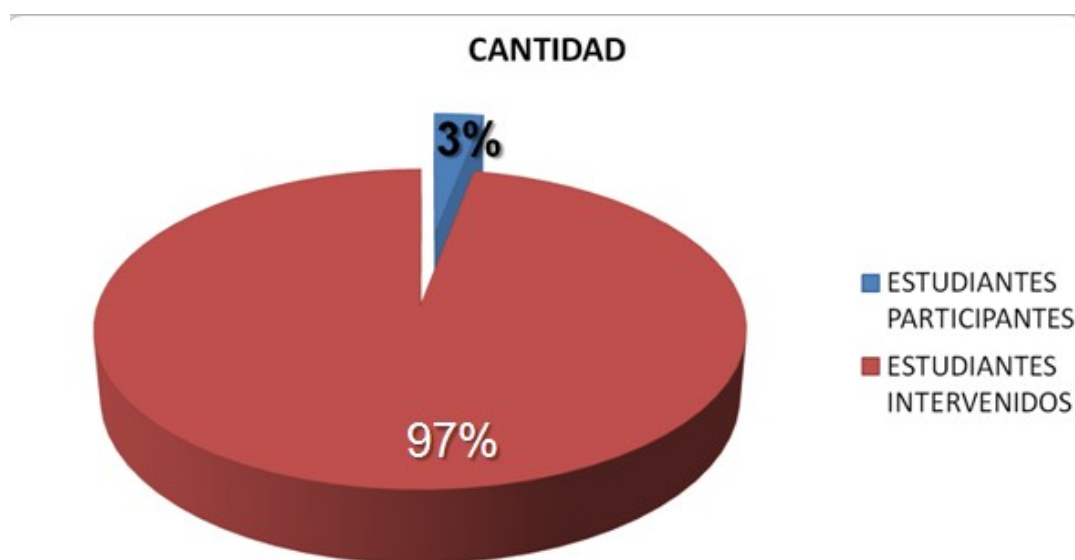
PROCESO 2011



SESIONES 2010



PARTICIPACIÓN DE ESTUDIANTES INTERVENIDOS



CAPITULO 3

VIRTUAL

Teniendo en cuenta que lo que se quiere en este proyecto y en la segunda edición de la revista Vía Libre es que sea conocida y leída por la mayor cantidad posible de estudiantes y profesores de la universidad Libre tanto de la facultad de ciencias de la educación como de las otras facultades pertenecientes a esta en Bogotá y en las otras ciudades donde hay presencia Unilibrista se pensó en crear la publicación impresa la revista y además la publicación virtual de la misma apoyados en la pagina principal de la Universidad.

Teniendo en cuenta la gran acogida que hay hoy en día en el uso de la tecnología y la Internet creemos que este podría ser el mejor medio para promocionar e incentivar un recurso tan importante como lo es una revista informativa y cultural creada por y para los estudiantes de la Universidad Libre, recurso que es importante tanto por su contenido que ayuda a mejorar los niveles intelectuales, artísticos y culturales como forma de expresión de los estudiantes de la Universidad como por ser uno de los únicos proyectos de este estilo a nivel nacional.

Para comenzar a hablar de la revista virtual es necesario referirse a la importancia que tienen en la actualidad las nuevas tecnologías, estas trajeron a la humanidad una nueva oportunidad para reinventarse y renovar muchos hábitos de su diario vivir. Es así, como en los últimos años, se ha experimentado un crecimiento en el uso y la aplicación de estas, principalmente con la Internet.

Estas nuevas tecnologías son inmateriales, son instantáneas y dan lugar a la realización de actividades inimaginables en poco tiempo, a la vez que suponen la aparición de nuevos códigos y lenguajes.

El desarrollo de Internet ha significado que la información esté ahora en muchos sitios. Antes la información estaba concentrada, la daban los padres, los maestros o los libros. La escuela y la universidad eran los ámbitos que concentraban el conocimiento. Hoy se han roto estas barreras y con la Internet hay más acceso a la información. (Ortiz Bruno 2009)

Unos de los beneficios más claros que los medios de comunicación aportan a la sociedad es el acceso a la cultura, a la información y a la educación, como es el caso de las revistas virtuales, que son un complemento de las revistas impresas pero estas son de fácil acceso al público y son gratuitas. En las revistas virtuales se encuentra la misma información que se da en la revista que es publicada en físico, aunque el contenido es el mismo la presentación es diferente, una de las características de este tipo de revistas es la universalidad y facilidad de acceso de la información, la publicación puede ser vista en cualquier lugar del mundo y a cualquier hora.

En la revista virtual existe la posibilidad de añadir videos, audio, presentaciones, animaciones y otros formatos para complementar la información expuesta; además la información puede ser modificada después de recibir los comentarios o sugerencias por parte de los usuarios, cosa que en lo físico no es posible.

Un factor que influye mucho a la hora de crear una revista virtual es la reducción de los costos, ya que a la hora de la impresión esto puede presentar complicaciones y la revista puede no ser publicada por falta de recursos económicos.

Otra de las ventajas en una publicación virtual es que se puede actualizar de forma inmediata y esto mantiene al lector interesado en lo nuevo que se expone y la información siempre es de primera mano.

Los beneficios de la revista virtual para los usuarios van desde la inmediatez de la información actual, consultar únicamente la información deseada e incluso aportar a esta con comentarios, sugerencias y actualizaciones de última hora,

hasta la comodidad de revisar dicha información desde la casa, oficina, viajes y todos aquellos lugares donde se puede tener un medio electrónico de acceso a Internet.

En cuanto a los autores el beneficio más importante es que su publicación va a tener una mayor cobertura de población de la que se tiene con una publicación en físico ya que al tener su propio espacio en la red da la opción de que esta sea leída no únicamente a nivel de la universidad o ciudad donde sea publicada sino que puede ser leída y tener acceso a ella desde cualquier parte del mundo.

Por otro lado, refiriéndose a los formatos y procesos sugeridos para la realización de revistas virtuales, es importante revisar dos aspectos básicos para la creación de una revista de ese tipo, en primer lugar se deben tener en cuenta los formatos con los que se puede trabajar, para así dar paso al segundo aspecto basado en las diferentes metodologías enfocadas a la producción de revistas electrónicas.

En ese orden de ideas, es relevante mencionar las características poseídas por los documentos electrónicos, así, estas combinan diferentes unidades de información (texto, imágenes fijas o en movimiento, voz, gráficos, etc.), su contenido puede cambiar de soporte con el pasar del tiempo, permiten a su vez establecer relaciones con otros documentos mediante el hipertexto, la estructura física carece de importancia, su contenido puede ser modificado rápidamente, poseen facilidad en el proceso de generar copias, admiten múltiples formatos de lectura, variaciones estructurales y estéticas, también pueden contener información adicional o metadatos asociados que los describen y además permiten búsquedas rápidas y efectivas.

En contraposición a lo anterior, se deben tener en cuenta algunos inconvenientes frente a los documentos en papel como, manejo incómodo para la lectura lineal, peor calidad de lectura, necesidad de un dispositivo electrónico para leer y la conservación de los documentos, entre otros.

El empleo de diversos formatos para difundir las publicaciones de los periódicos o revistas electrónicos no es excluyente, pues los documentos propagados pueden representarse en diversos formatos a lo largo de su existencia, para así satisfacer las necesidades del público que las necesite.

“Así, se tiene que considerar la adquisición de los datos, la producción de la revista, difusión de los mismos en diferentes soportes, la lectura bien en la pantalla o por impresión, el sistema de recuperación y la conservación de los archivos.”

Otra consideración importante y fundamental, es el tener en cuenta si la realización de la revista electrónica es directa, es decir, si se lanza sin pasar por una versión escrita en papel, o si por el contrario es la conversión de un formato impreso, con lo cual entra en juego la digitalización; ya que todo esto influye tanto en los formatos como en el proceso de producción de la publicación.

Los formatos de adquisición, por su parte son los formatos en los que los autores envían los artículos a la editorial. Casi todos, son documentos procedentes de procesadores de texto como MS Word o TeX/LaTeX. Y es entonces, cuando la editorial inicia su proceso de producción a partir de esos formatos.

Las revistas por su parte, actualmente están adoptando sistemas de envío en línea que permiten a los autores enviar sus escritos y/o solicitudes desde cualquier ordenador conectado a la Red, teniendo en cuenta que con este procedimiento se ahorra dinero y tiempo como los gastos de envío y rapidez máxima.

“En el caso del formato TeX/LaTeX se hacen recomendaciones como: escribir el texto sin justificar, sin guiones que dividan las palabras al final de la línea, usar retornos de carro solo al final de encabezamientos o párrafos y no paginar los artículos “

Consecutivamente a los formatos anteriores, se abren paso los formatos de imagen, que con previo aviso sabe el autor las características que deben poseer sus imágenes, como por ejemplo saber que la mínima resolución que se suele

aceptar es de 300 puntos por pulgada, que en imágenes fotográficas se trabaja preferiblemente con Adobe Photoshop en formato EPS. Pero si la imagen contiene capas se solicita que ésta sea enviada en el formato nativo de Photoshop (PSD).

Otra de las alternativas es utilizar el TIFF (Tagged Image File Format) pues posee ventajas como el formato de mapa de bits que actúa como su algoritmo de compresión que permite tratar las imágenes sin perder resolución. Por otro lado, para gráficos artísticos, tablas, cuadros y otros dibujos se suele elegir trabajar con los formatos de herramientas de dibujo como Adobe Illustrator o Macromedia Freehand, Canvas o incluso Adobe PDF o PostScript.

Los Formatos de producción por su parte, son en los que recae la responsabilidad de producir la revista electrónica, puesto que estos cumplen con la misión de revisar, en función de las características o de los objetivos de la revista, los diferentes formatos que se pueden obtener evitando al máximo inconvenientes, fraudes o ilegalidades.

Dentro de los formatos de producción se evidencian ciertas características, fundamentadas en los lenguajes y formatos de realización.

Debido a los inconvenientes de comunicación entre los sistemas IBM, a finales de los años 60, se generó la idea de instaurar un sistema estándar para la revisión y gestión de documentos; fue así que se creó un lenguaje único demarcado, con el cual los documentos formados por diferentes sistemas y plataformas, se agruparían en una sola etiqueta de formato y detalle del contenido. Este avance se llamó, marcado generalizado y de ahí se imprimió el término de lenguaje de marcas (Markup Language). Ésta idea tenía como objetivo principal, otorgarle a cada etiqueta el valor suficiente para que sirviese en la descripción de formatos y en la exhortación de contenido. De ésta manera se originó el Generalized Markup Language (GML) y terminó siendo Standard Generalized Markup Language (SGML).

En este punto aparece el Hypertext Markup Language (HTML), denominado como la lengua franca de publicación hipertextual en la WWW (World Wide Web), basado en un formato de SGML, tiene la facilidad de ser procesado y creado por una serie de herramientas, aún si su comienzo es un editor de textos planos; dentro de sus facilidades está su asequibilidad y versatilidad para agregar fotos y otros elementos multimedia. También permite introducir elementos interactivos.

Dado que el HTML presenta una configuración muy limitada, por su pequeño número de etiquetas, no permite usar datos estructurados, por ende su uso es únicamente para la navegación, reutilización o automatización, lo que supone un trabajo manual de mucho dinero y tiempo, que necesita ser repetido en caso de algún cambio de información.

Al ver estos problemas, se crea el Extensible Markup Language (XML), conocido como un metalenguaje fácil y flexible, derivado del SGML, que busca efectuar grandes cambios en los documentos electrónicos; éste lenguaje funciona como generador de otros lenguajes de marcas como: WML, VML y SMIL, y tiene la gran ventaja de trabajar bien con documentos interactivos complicados. Este es el lenguaje recomendado para la producción de documentos electrónicos, por ende es perfecto para revistas electrónicas.

Otro de los formatos de más difusión en la internet, es el Portable Document Format (PDF), el cual Salió a la luz en 1993, como variante del Postscript, éste lenguaje fue diseñado para la especificación de páginas para sistemas de impresión de alta definición, por lo cual los archivos PDF adjuntan gráficos. Éste lenguaje hace parte de la firma ADOBE. Es idóneo para la impresión de documentos.

Con el uso del formato PDF es posible: mantener el aspecto original, archivar diferentes páginas en un solo documento, crear enlaces, permite opciones de seguridad, hace que el texto sea reconocible y permite cambios, además de que hay la posibilidad de agregar comentarios y notas.

Actualmente los formatos de difusión, correspondientes a formatos de visualización, son HTML y PDF, y se seleccionan según la lectura en pantalla y la impresión de los artículos, perfecto para las revistas. Para archivos de texto es pertinente usar formatos estándar en XML, HTML y TXT. En cuanto a los archivos de imagen, es usual manejar formatos estándar o de propietarios abiertos, en TIFF, PNG y JPG. Por último para archivos mixtos, el formato estándar o propietarios abiertos, para evitar la pérdida de calidad, estos generalmente se manejan en PDF.

los documentos a un proceso de reconocimiento óptico de caracteres (OCR), El tipo de formato PDF imagen no permite buscar o extraer el texto puesto que éste aparece como imagen.

En el caso que se desee convertir el texto PDF imagen a PDF texto, es necesario pasar los documentos por un programa de reconocimiento óptico de caracteres (OCR), como Abbyy PDF Transformer, cognitive OpenOCR Omniformat 8.1, topOCR o Qiqqa

Sin embargo, ésta conversión dificulta el proceso, debido a que además del tiempo que emplea el programa en realizar la conversión, es necesaria una comprobación personal para evitar errores tales como: (el OCR no entiende muchos términos y es necesario corregirlos de forma manual).

PDF texto directamente

En vista de que la revista exista en papel y se quiera difundir vía web en simultánea con la versión física., los artículos deben presentarse con un aspecto similar al de la versión impresa tipo de formato: PDF que le permita al texto ser encontrado fácilmente

De esta manera, el equipo editorial recibe los trabajos de los autores, generalmente en Word. Luego, se realizan las correcciones pertinentes y se procede a la esquematización del artículo con un programa como QuarkXPress. Para obtener el documento en formato PDF, es necesario utilizar el programa

Acrobat Distiller . El resultado, es un documento en PDF tipo texto, que conserva la misma apariencia que el producido en el proceso de estructuración.

Teniendo en cuenta lo anterior, surgen inconvenientes que se deben tener en cuenta ya que el PDF es un formato provisto por la firma Adobe. portable document format, formato de documento portátil) y además no pueden incluirse metaetiquetas de forma automática, ni es explorable por bases de datos.

De la misma manera, existen ventajas al hacer uso de esta herramienta, pues es un procedimiento muy sencillo y rápido (si exceptuamos el proceso de inclusión de las metaetiquetas).

3. Producción en HTML

La revista puede editarse simultáneamente de forma física y virtual. En el caso de que ella tenga versión impresa, el formato visual puede verse afectado ligeramente por la forma de publicación.

HTML es el formato más difundido en la red, por esta razón, casi todos los programas de texto permiten guardar el documento con formato HTML. Sin embargo, el proceso puede resultar complejo debido a la cantidad de código basura, por esto, se recomienda trabajar este tipo de archivos con un programa editor de HTML

4. XML

Este proceso es similar al anterior sólo que aquí se busca intercambiar datos e integrarlos en una base de datos. Además, posee la ventaja de conversión a XML, formato que permite la automatización en la inclusión de metaetiquetas y la versatilidad para intercambiar información característica del XML.

Existen dos opciones: que exista dependencia de una versión impresa en paralelo o no. En el primer caso el proceso es el siguiente:

En el caso de que la versión electrónica no dependa de la impresa nos encontraremos en XML-integrado.

5. XML-integrado

En este proceso, la versión electrónica no depende de la impresa.

Las etapas de este procedimiento serían las siguientes:

Recepción de documentos en Word y etapa de corrección de pruebas.

Normalización del documento Word. Consiste en definir los campos, los estilos y la estructura del documento.

Conversión a XML: A través del programa Omnimark) se genera automáticamente la sintaxis XML y por tanto las metaetiquetas.

Una vez el documento en XML, se puede:

- a) mediante hojas de estilo pasarlo a HTML para pasarlo directamente a la red
- b) mediante una aplicación del Quark, maquetarlo. De aquí se pasa al impresor, y/o PDF

Finalmente, al hacer uso de este procedimiento, existen ventajas sobre todos los demás, ya que la versión virtual es independiente de la versión física, el lenguaje XML utilizado implica que la información está en ASCII, y por consiguiente no es un formato propio, el tamaño de los archivos es menor ante otros formatos, permite todo tipo de intercambio de información, partiendo desde una fuente a varios medios; y además las metaetiquetas se implementan de forma automática, una vez esté el documento XML, se convierte a formatos de difusión web como HTML o PDF

Para lograr la edición electrónica, conviene llevar a cabo una serie de procedimientos contenidos en cinco pasos, los cuales permitirán la esquematización del material

Producción de los documentos en PDF imagen

Cuando se pretende digitalizar el retrospectivo de una revista en papel. El procedimiento más simple es digitalizar los documentos en PDF imagen, sin someter



CONCLUSIONES

- Se evidencio un progreso significativo en la difusión de cultura e información, debido a la participación activa por parte de la población estudiantil.
- El proceso de intervenciones fue fructífero, dado que la población respondió favorablemente en un 5%, evidenciado en “Vía Libre”
- Se dio apertura al espacio virtual, promoviendo así mayor cobertura para los lectores.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Nouget, P. (2002). *Comentarios chocantes, Un manual para no escribir tan peor*. Cali.
- Biblioteca práctica de comunicación. (2004). *Expresión escrita*. Bogotá: círculo de lectores.
- Lopera, L. H. (1999). *La revista electrónica*.
De URL: <http://biblioteca.udea.edu.co/~hlopera>
- Fundación española ciencia y tecnología. –FECYT-. *Revista científicas electrónicas*. (2004) .[Versión electrónica]. De URL:
<http://www.tecnociencia.es/e-revistas/especiales/revistas/revistas14.htm>
- Frías Navarro, M. (2002). *Procesos creativos para la construcción de textos, interpretación y composición*. Bogotá: Cooperativa editorial magisterio.
- Serra, Andrés (2004) *Cómo escribir correctamente, Un manual práctico y muy útil para aprender a escribir con corrección y propiedad*

